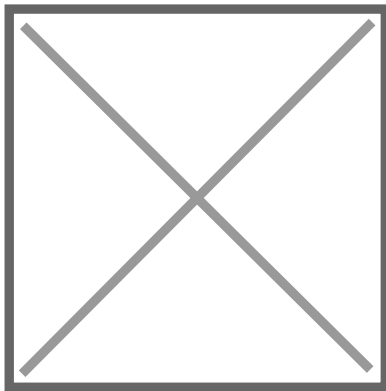




la crítica de *Pedro Gandolfo*

UN VIAJE IMPOSIBLE A LA LEYENDA

En el siglo XIX, y probablemente desde antes, mientras la literatura propiamente tal se iba apenas desplegando en Chile en un lento ascenso, en el plano de la oralidad —la población era mayoritariamente rural y analfabeta—, por el contrario, el canto a lo humano y a lo diablo, la paya y otras formas de pública popular experimentaban un auge extraordinario gracias a una abundante cantidad de cultores anónimos cuyas creaciones circulaban por vastas audiencias campesinas a la sombra del régimen hacendal. Este arte popular campesino, cuando a fines de siglo se empieza a verificar la masiva migración desde los campos, llega a la ciudad y aparece en las primeras versiones escritas o la llamada “litera popular”, y cantantes y cantoras ya con nombre y apellido recogen esa tradición y la prolongan con vigor durante las primeras décadas del siglo XX. En los orígenes de este mundo proliferan se sitúa *Taguada*, de Andrés Montero, cuya obra está permeada por el amor a la narratividad oral, el oficio vivo de contar historias a un público presente, atento y participando.

El narrador, en el primer capítulo, un tono biográfico, reconstruye el momento, todavía nítido, en que surge el interés por la leyenda del contrapunto —un duelo en versos acompañado de guitarra— entre dos grandes payadores de principios del siglo XIX: el mulato Taguada y don Javier de la Rosa. El autor nos cuenta cómo a partir de ese temprano encuentro con esta historia legendaria va reconfigurándose con ella, nutriendo su interés, hasta que finalmente lleva a cabo un viaje que tiene por propósito verificar si ese duelo poético tuvo efectivamente lugar, cuáles fueron sus protagonistas y cuál fue su verdadero desenlace. La novela es el relato ficticio de ese viaje imposible, un viaje en el tiempo, hasta 1830, a la zona de Tagua Tagua, a un campo dominado por los grandes haciendas y su mundo lleno de luces y sombras. La historia de ese magnífico duelo es bastante conocida e, incluso, existen versiones parciales en verso recogidas por cantores posteriores (véase la cuidadosa publicación de ediciones Tacita), verdaderas joyas de nuestra poesía que el lector necesariamente debe consultar.

La novela de Montero es una obra literaria en el sentido fuerte del término literario, es



ANDRÉS MONTERO SANTIAGO, 1990

Escritor y narrador oral, es autor de *La inútil perfección* y otros cuentos sapiosos (Lor, 2012), *Alguien toca la puerta*, *Leyendas chilenas* (SV, 2013) y *Tony Ringue* (La Polera, 2016) novela ganadora del premio Iberoamericano Elera Poniatowska, en Ciudad de México.

deir, un texto construido a través de un trabajo de escritura que incorpora operaciones propias de la literatura contemporánea. En otras palabras, en su forma, en *Taguada* yace una paradoja, ya que se trata de una indagación y homenaje acerca de un arte popular oral realizado desde la otra orilla, desde la orilla de la cultura literaria, letrada, urbana y no campesina, y contemporánea. El camino que el autor intenta desandar, desde ese presente literario hacia un pasado legendario oral y preliterario provoca en el lector un cierto desencanto porque, a pesar de esfuerzo y

En “Taguada” yace una paradoja, ya que se trata de una indagación y homenaje acerca de un arte popular oral realizado desde la orilla de la cultura literaria.

alucio que el autor siente, sin duda, por ese mundo, a fin de cuentas, no logra, más allá de la anécdota, realzar de modo suficiente el tránsito en este viaje a la semilla.

La estructura literaria de *Taguada* está a la vista y es sencilla. El ritmo en la progresión de la narración es lento y pausado, sin puntos de tensión en los primeros dos tercios del relato, y adquiere potencia solo en el tercio final, cuando el carácter literario se intensifica y el autor ensaya distintos finales, que se superponen y rompen la linealidad de la historia. La polifonía está lograda a medias, ya que las voces cambian de modo muy fíctil, salvo en casos excepcionales, y, en la mayoría de los casos, Montero replica el recurso del costumbrismo de la primera mitad del siglo XX, tratando de imitar en la ortografía el sonido de la oralidad campesina, el cual finalmente es un estereotipo que disocia al narrador —letrado y urbano— de una voz campesina mostrada como imperfecta y pintoresca. En esto, Montero recupera técnicas empleadas ya por el trillatino costumbrista y, en general, sus recursos literarios más acriecidos la distancia con el mundo representado que allegan al lector al mismo.

Otro aspecto bien marcado de esta novela es la lectura política que hace el autor del olvido contrapunto entre Taguada y Javier de la Rosa. La aproximación narrativa de Montero a este episodio está elaborada desde el prisma de la lucha de clases como conjuntura explicativa universal de lo acaecido, lo cual, sin perjuicio de la parca de verdad que ello envuelve, introduce una conjetura legítima pero que actúa desde fuera del mundo cultural al cual el autor quiere arribarse y arribarnos en su viaje. Es a mirada de un afuerano.

Taguada, no obstante esos problemas, es un esfuerzo honesto, interesante y consistente. Es un relato an abuelito lugareño en el cual, por momentos, brilla el talento del autor para simultáneamente contar historias que merecen ser recordadas.

Comentarios: blog.elsurto.com/cultura

Un viaje imposible a la leyenda [artículo] Pedro Gandolfo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gandolfo, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2019

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un viaje imposible a la leyenda [artículo] Pedro Gandolfo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile